

Mis encuentros con Neruda: el poeta sin pedestal de mármol

Recibir la Medalla Presidencial Centenario de Pablo Neruda, provocó en mí mente las más extrañas sensaciones. Saber que una medalla semejante se otorgaba también ese mismo día, 12 de julio, día del Centenario del poeta, en ceremonias que se realizaban simultáneamente, en las Embajadas de Chile, a personalidades del mundo de la cultura en medio centenar de países, hizo que me preguntara, con cierto temor, si en verdad mi trayectoria navegando en los vastos mares de las letras, podía cobijarse bajo la sombra ardiente del poeta.

Fue como un nuevo encuentro con Neruda y no pude dejar de evocar sensaciones personales que se agolpaban en la memoria y que se remontan a mi primer encuentro con el valle de Parí. Fue a través de sus "20 Poemas de Amor y una Canción Desesperada", que los estudiantes íbamos con devoción, identificándonos con muchas de las líneas de ese libro.

*"Niña morena y ágil, el sol que hace las frutas,
el que cueja los trigos, el que fuerce las algas,
hizo tu cuerpo alegre, tus luminosos ojos
y tu boca que tiene la sonrisa del agua..."*

*...y era tu cuerpo alegre, tu voz
suelta y delgada.*

*Mariposa morena,
dulce y definitiva,
como el trigo y el sol,
la amapola y el agua"*

Poco después, lo vi por primera vez en persona. Fue por el año 40, cuando asistí a una conferencia suya en el Salón de la Casa Central de la Universidad de Chile. Estaba como de paso en el país, en el periplo que lo llevó a servir como Cónsul de Chile en lugares tan lejanos y exóticos como Rangoon en Birmania, Colombo en Ceilán, o en otros más afines como Barcelona y Madrid. Desde París había organizado la azarosa navegación del "Winnipeg", rescatando refugiados de la Guerra Civil.

Neruda ya era lectura, no obligada pero ansiosa y necesaria, para los estudiantes universitarios de la época. Con sus palabras y su voz de curiosa monotonía poética, traía vivas estampas de la sangrienta contienda fratricida española y de sus afanes extraños en cada uno de los lugares del mundo que fueron para él, como Cónsul de Chile, sucesivos "residencias en la tierra".



Ya habían pasado por mis manos el "Crepusculario", "El hondero entusiasta" y "España en el Corazón". Pero seguíamos teniendo, como "libro de velador", los 20 poemas y su canción, algunos de cuyos versos se quedaron grabados en la memoria.

"Me gustas cuando callas y estás como distante."

Y estás como quejándote, mariposa en arrullo.

*Y me oyes desde lejos y mi voz no te toca
déjame que me caile con el silencio tuyo*

Pasaron los años, y un día Neruda llegó a mi oficina en "El Rancagüino". Larga charla salpicada de buen humor. Hacía chistes con su candidatura presidencial. Recorrió todas las oficinas y dependencias del diario, saludando a los periodistas y a la gente de administración y de talleres. Para todos había un estrechar de manos, unas palabras y un autógrafo. Más tarde, los alumnos del Liceo de Hombres gozaron con su conferencia y aplaudieron entusiastamente

sus poemas.

Hubo otras simpáticas ocasiones para saludarlo. Un almuerzo, entre gastronómico y literario en un viejo restaurante de calle Independencia. Al Neruda íntimo y alegre lo conocí cercano en almuerzos o asados al aire libre, en casa de Baltazar Castro y una vez en el patio de la casa de mi tío Dionisio Valenzuela. Allí estuvo Neruda contando chistes, Neruda haciendo imitaciones de personajes de la política criolla. Neruda disfrutando de la comida y del buen vino. Neruda humano, sin pedestal de mármol.

Desde ahora tenemos a Neruda más cerca del corazón. En una valiosa medalla con que me han distinguido y que lleva su nombre y su eslogan.

Gracias Pablo Neruda por todas las palabras y metáforas bellas que nos distes en vida y que nos siguen dando después de tu muerte material, en versos que no se apagan.

Mientras tanto,

*"La noche está estrellada
y tritan azules los astros a lo lejos."*

El viento de la noche gira en el cielo y canta..."

HÉCTOR GONZÁLEZ V.

Mis encuentros con Neruda: el poeta sin pedestal de mármol [artículo] Héctor González V.

Libros y documentos

AUTORÍA

González V., Héctor

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mis encuentros con Neruda: el poeta sin pedestal de mármol [artículo] Héctor González V.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile